



Marta Povo

TEXTOS PEDAGÓGICOS

INTERPRETACIÓN DE LOS ARQUETIPOS GEOCROM

La aparición de la Geocromoterapia me cambió la vida por completo cuando apenas tenía cuarenta y tres años. Fue la mayor experiencia mística de toda mi vida; y la canalización más extensa y específica jamás recibida desde mis catorce años hasta el día de hoy. Y por supuesto... fue también *mi mayor prueba*. No solo de responsabilidad sino también de coherencia.

Para comenzar diré que hace veinte años, aunque ya era acupuntora, sanadora y terapeuta en distintas especialidades, ni siquiera sospechaba que hubiera unas 'pautas universales' de ordenación y armonía, unos códigos geométricos que los hombres podíamos 'emplear' de una forma práctica a la vez que profunda y efectiva. De la existencia de esas pautas o patrones armónicos y saludables, parece que nadie ha dicho jamás nada *en concreto*, o al menos yo jamás he encontrado información alguna respecto a las posibles 'funciones' o propiedades sanadoras concretas de los polígonos o figuras de la geometría.

Fue en definitiva una verdadera sorpresa saber que nuestra salud está en relación directa a las proporciones matemáticas, a las entidades numéricas, a las pautas y figuras geométricas, y también simultáneamente a las distintas frecuencias del espectro lumínico visible y de esas numerosas tonalidades que percibe nuestro ojo, procedentes de esa fuerza sanadora tan desconocida como es la Luz.

Si añadimos a todo eso que la dinámica recibida y aconsejada para manejar la Geocromoterapia es de una simplicidad que asusta, entonces el sistema en sí mismo y la información que me fue transcrita en 1994, es aún más sorprendente. Se trata de saber emplear bien los polígonos básicos y elementales de la geometría plana y euclidiana, para tratar distintas anomalías y alteraciones de nuestra psique, de nuestra energía, de nuestro organismo o de nuestro hábitat existencial; y no solo para tratar y sanar, sino para impulsar y potenciar nuestra alma y su desarrollo.

Simplemente proyectando esos polígonos, asociados a distintos colores translúcidos, sobre determinados puntos de acupuntura, pueden sentirse sus efectos casi de inmediato sobre nuestros comportamientos, y observar los cambios de percepción que se registran en los individuos que reciben esos arquetipos, o que han sido tratados mediante un 'agua codificada' con todas esas pautas ordenadas del universo, con esos arquetipos de armonía, salud y plenitud.

Pero creo que lo más interesante es la *escuela de psicología anímica* que ha representado la visión Geocrom para mí misma, y para muchas personas a las que he tenido la suerte de enseñar este sistema de sanación, además de todos los usuarios del método, esos centenares de pacientes que han recibido sesiones de sanación mediante esos polígonos cromáticos.

La vertiente puramente 'pedagógica' más allá de la médica y psicológica que posee la Geocromoterapia... es lo que más aprecio de ella. Lo que 'nos enseña' es precisamente lo que me emociona. Y es justo de eso de lo que deseo hablar, aunque no sé si la síntesis que voy a realizar será útil para el lector medio que no conoce aún los valores terapéuticos de la sagrada geometría y la profundidad con la que actúa la luz y su cromatismo. Para comprender mejor esos dos conceptos, el lector puede acceder a mis pequeños ensayos anteriores, 'Principios Inteligentes de la Geometría Sagrada' y 'Energía y Arte, propiedades terapéuticas del color y las formas'.

Para comenzar esta síntesis sobre este medio sanador en el que llevo veinte años trabajando, diré que *todos* los polígonos de alguna forma 'codifican' o informan de algo, aportan su función armónica, impregnan su código de salud en el campo etérico del ser humano. Todos codifican... menos uno: el Heptágono Morado, que precisamente *descodifica*; ese es un polígono cromático especial que vacía el exceso de información o de saturación del individuo; y además, por su especial función, se utiliza completamente aparte de los demás, no se puede mezclar con otros porque sus funciones también serían borradas o anuladas por dicho Heptágono Morado.

Tal vez lo mejor será realizar un paseo paulatino por las 77 funciones distintas de los códigos Geocrom, describiéndolos sintéticamente mediante sus familias cromáticas, pues con el tiempo hemos visto que el color es un hilo conductor muy expresivo; aunque ciertamente la gran diferencia de acción psico-terapéutica estriba en su figura geométrica. Dicho de otro modo: un triángulo naranja, por ejemplo, tiene efectos muy distintos sobre

nosotros que un cuadrado naranja, y que un exágono naranja y que un decágono naranja; su elemento diferencial es solamente el patrón geométrico, puesto que son del mismo color.

El valor básico de este método creo que radica en la gran **herramienta de autoconocimiento** que nos aporta, y recomiendo al lector poner atención a este aspecto ya que ha sido el que ha dado mayores beneficios a todos los usuarios de la Geocromoterapia; este valor es el que nos reporta todo el mundo que ha recibido esos códigos geométricos de una forma continuada, pues con varias sesiones de tratamiento es como si ellos fueran subiendo una escalera en ese arte de conocerse y reconocerse a sí mismo.

Daré solo una pincelada sobre lo que nos enseña, nos revela o nos recuerda cada arquetipo Geocrom, poniendo el acento en lo que es más relevante de ellos; si el lector quisiera más información sobre cada uno de los códigos geométricos y cromáticos, puede acceder a mi libro 'Geometría y Luz, una medicina para el alma'.

Lo que aprendemos del **Triángulo Amarillo** es que somos seres libres, que podemos vivir sin apego a nada, que se puede actuar con libertad y elegir siempre cada parte del camino. El desapego es la gran lección, es el código que impulsa esta configuración geométrica amarilla, un color solar, como el de nuestra alma genuina libre y creadora. Incluso esta geometría/color nos despierta el desapego a la propia vida, al cuerpo, a las creencias o condicionantes, por eso nos ayuda a morir en lo que éramos, y dar paso a un nuevo ser interno, cada vez más ligero de cargas.

· ERES LIBRE Y SIEMPRE LO FUISTE

Todos los amarillos son muy solares y expansivos; el **Pentágono Amarillo** es un código geométrico que nos muestra nuestro maestro interno, la sabiduría ya adquirida anteriormente y que está impregnada en nuestra alma al nacer de nuevo. De esta sabiduría innata o maestría es de donde podemos conocer las *causas* de las cosas, y no confundirse con los efectos aparentes. El maestro interior que nos despierta este pentágono solar sabe porqué estás enfermo, o porqué ese asunto te molesta, o porqué te niegas a dar un paso. El alma sabia y antigua ve todas las cosas con unos ojos distintos que los del ego y las necesidades del cuerpo.

· TÚ, YA SABES...

El **Decágono Amarillo** es la pauta que nos enseña a *optimizar nuestros recursos* para vivir una vida de prosperidad y cosecha, pero además, compartiéndola. Solo habrá una buena cosecha, año tras año, si tú has sabido optimizar los recursos que tienes, ya sean materiales o físicos, o bien intelectuales o de ciertas habilidades y sutilidades. Es uno de los polígonos que nos sacan del 'sofá de la comodidad' y nos 'enseña a trabajar' con tus propios dones, tus peculiaridades, con tu divinidad. A la vez nos dice que no son nada evolutivos los complejos de inferioridad o de escasez, o ese 'no merecer'. Tú puedes generar recursos, simplemente porque tienes facultades únicas, y no solo eso sino que puedes ser generoso con lo poco que tengas, pues la prosperidad también es una energía de ida y vuelta; si tienes el código de escasez, pobreza y ahorro, eso es exactamente lo que vendrá a ti.

· PUEDES OPTIMIZAR TUS RECURSOS

La función y enseñanza del **Círculo Amarillo** nos sorprende por su fuerza. Nos habla de la máxima expresión de vida y fecundación, a la vez que nos habla de morir o eliminar la materia viva; explicar esa doble fuerza es mejor en los cursos de formación. La connotación psicológica más relevante del Círculo Amarillo es que impulsa en tu interior la energía de la *certeza*. Es el polígono más solar de todos, y su gran fuerza nos despierta la capacidad de ser asertivos, expansivos y seguros, creadores y rectores de cada cosa que hagas, digas o pienses.

· TÚ ERES LA FUERZA DE LA VIDA

Un arquetipo Geocrom al que hemos llamado de **Creatividad**, es también una imagen geométrica compleja, en una escala de grises pero que está filtrada con el color amarillo. Como su nombre indica, impulsa la capacidad creativa más simple. Nos enseña a salir de la rueda de rutinas que acaban ensombreciendo tu vida, a crear cada pequeño evento cotidiano, a inventar tu vida día a día. Tal vez no es tan espiritual y fuerte como otros códigos, pero ha resultado ser un arquetipo muy útil para despertarnos a la espiritualidad y a la capacidad de crear tu vida cotidiana con imaginación e inventiva.

· SAL DE LA RUEDA DE LA RUTINA

Los de color naranja siempre nos hablan de alegría y expansión. Lo que hemos aprendido de la función armónica del **Triángulo Naranja** es que, aunque estés deprimido, debes moverte, salir de la cama, dinamizarte, intentarlo de nuevo. Por encima de todo nos dice que 'hay motivos' para seguir, a pesar de tu estado de tristeza y desmotivación vital. Es un gran impulsor y movilizador que desestanca muchas actitudes de tendencia perezosa y depresiva. Incluso hemos visto que a veces surge en terapia como activador de la propia fórmula Geocrom, haciendo de catalizador de otros códigos en sinergia.

· ENCUENTRA 'LA' MOTIVACIÓN

El **Cuadrado Naranja** sin embargo es un código geométrico que nos habla de la cocreación y la sincronía, de las ayudas que proceden del exterior para que tu vida prospere, avance, genere cosechas, para facilitar la subsistencia sin escasez de medios y con fluidez de recursos. Nos impulsa para sentir la fraternidad, para entrenarse a ser próspero en varios aspectos de tu vida, no solo económico, pero siempre contando con el exterior (personas o entes celestiales), con esa sincronicidad y asistencia de fuerzas que siempre colaboran en ese asunto de la prosperidad y la abundancia de medios para facilitar la existencia.

· EXPANDE TU SER EN LA ABUNDANCIA

Sin embargo la pauta armónica del **Exágono Naranja** nos enseña que nuestra forma de percibir la vida y de 'atar cabos' puede ser mucho más holística, más abierta, más inteligente y más sutil. Nos dice que nuestra visión tiene que abrirse 180 grados, que las cosas no funcionan por separado sino holísticamente. El polígono en sí mismo armoniza nuestros sistemas orgánicos y nuestras hormonas, a la vez que nos posibilita hacer sinapsis entre neuronas. Pero en el plano psicológico también nos impulsa la sinapsis conceptual, emocional y anímica, pues nuestra capacidad de 'asociación de ideas' podría ser mucho mayor, traducándose eso en mayor inteligencia. Cuando algo en nuestro interior dice *aja! Ya lo entiendo!*, es que de algún modo se ha activado ese patrón en nuestro ser encarnado, pues es solo el ego quien necesita comprender, ya que el alma es por sí misma holística en su percepción; por eso decimos siempre que la Geocromoterapia es una 'medicina del alma' porque nos devuelve nuestro *poder genuino*.

· INTERCONECTA TODOS TUS DATOS

El **Decágono Naranja** es un código que nos dice: ya basta de melancolía; vive tu presente, disfruta el aquí y el ahora de tu experiencia. Si estás añorando algo que tenías y ya no tienes, entonces te pierdes la vida, los siguientes pasos de la vida, pues te quedaste anclado en el pasado. Y esa melancolía no es nada más que *perpetuar* cada día aquello irreal, aquello que ya no existe. El valor del presente no es nada más que la energía de la 'eternidad' en ti. Ni existe ya el pasado, ni existe aún el futuro, solo existe lo presente, lo eterno, la infinitud. Es un polígono que nos ayuda a trascender el concepto tiempo, a la vez que lo consideramos un antidepresivo que también trata bien algunos estados de tristeza de tipo melancólico.

· VIVE TU VIDA AQUÍ Y AHORA

La enseñanza del **Círculo Naranja** es básicamente comprender que la energía de la Alegría está directamente asociada a la plenitud, al conocimiento y al amor. No nos activa una alegría de carcajadas y de humor sino que nos impulsa la sonrisa interior, la alegría de la búsqueda, el gozo del conocimiento maduro. La alegría a la que se refiere este polígono universal es la *alegría interna y verdadera*, sin tener motivos externos para estar alegre; es la alegría de poder vivir y experimentar más allá de la dureza del camino. De hecho todos los 'círculos' son el final del camino, un camino sanador que cada polígono nos va mostrando en el código terapéutico que aporta, pero en los círculos algo se completa.

· TÚ ERES LA ALEGRÍA Y LA EXPANSIÓN

El *valor* es el gran mensaje del **Triángulo Rojo**, pero no nos habla de una *lucha* sino de nuestra capacidad genuina de enfrentar cualquier reto, desafío o prueba que nos presente la vida. Nos dice.. tú puedes! Confía! La valentía vendrá después de confiar y de creer en ti, es el resultado natural, la consecuencia, pero lo importante es que comprendamos y asumamos nuestra capacidad divina de superación de obstáculos y circunstancias que a menudo nos producen *miedo* en este plano encarnado. Algo sutil y relevante de este arquetipo es que relaciona todo eso a la 'responsabilidad' del adulto, no hablando tanto de los miedos de los niños sino de asumir nuestras responsabilidades como adultos sin temor ni desconfianza.

· TÚ PUEDES...

A veces las cosas se estancan; este arquetipo **Óvalo Rojo**, con sus dos ejes y su forma de órbita, posee la función de *activar nuestros fluidos* y nuestros líquidos orgánicos, la sangre y sus componentes, o sea, el setenta por ciento de agua de nuestro ser encarnado. Pero no solo activa eso sino este código geométrico puede llegar a activar una relación, una pasión, un entendimiento o encuentro con personas afines. Es uno de los dinamizadores del método.

· PERMITE A TUS FLUIDO FLUIR

El **Círculo Rojo** ha venido a recordarnos la capacidad de *eficiencia* y de dar el máximo de sí mismo. Nos despierta la vitalidad, nos devuelve la vida, nos regenera o revitaliza el espíritu de la sangre. Es la figura espiritual (por ser circular) que llega hasta el plano más denso y caliente (por ser de color rojo). Nos hace de espejo y nos invita a revisar si somos *eficientes* en todos los frentes de nuestra vida, o si vivimos dormidos como zombis, pero también es un ángel poderoso que viene para impulsarnos la fuerza de la 'recuperación' cuando estamos débiles, frágiles o poco vitales.

· TÚ ERES LA VIDA Y LA FUERZA

El **arquetipo Yang** es rojo, aunque es también un 'cuadrado' que contiene en su interior una imagen de connotaciones geométricas sutiles. Su única función es la *contrarrestar o nivelar la fuerza yin*, su polaridad opuesta pero complementaria. Este código activa lo lento, calienta lo frío, moviliza ante demasiada reflexión, ilumina lo que contiene demasiada penumbra, masculiniza lo demasiado femenino, concreta lo demasiado ambiguo.

· ACTIVA TODO LO INMÓVIL

Un arquetipo que realmente nos sorprende aún hoy, porque su función parece que impone un poco es el **Exágono Morado**. Su misión básica es *desparasitar*, hacer una llamada a las fuerzas enquistadas adquiridas y, una vez exorcitadas, llevarlas a la luz. Tal vez sea el único arquetipo que no puede cumplir a solas su función pues se necesita una llama de fuego real, como una vela, para que los parásitos físicos, energéticos o entidades, tengan un foco solar a dónde dirigirse, un camino fácil hacia la luz; aunque quien guía a esas fuerzas parásitas debe ser el terapeuta, que simplemente utiliza este arquetipo Exágono Morado como un 'atractor'. Usarlo no es fácil pues requiere una dinámica distinta del resto de arquetipos geométricos, aunque se aprende bien en las prácticas del curso de formación. Todos los arquetipos Geocrom de color morado son especiales y potentes, pero éste se lleva la palma, puesto que este trabajo de desparasitación energética hasta ahora lo habían realizado solo personas con facultades especiales y ahora tenemos una herramienta que nos facilita de forma contundente ese gran trabajo sanador de desparasitar o liberar entes.

· SIN NADA NI NADIE ERES COMPLETO

El **Heptágono Morado** es un arquetipo o código geométrico sanador del que ya hemos hablado al principio del capítulo. Es el gran borrador, el *descodificador*, el que vacía la 'saturación de información', los excesos de códigos y memorias almacenadas y que están 'ocupando demasiado espacio' en nuestro Ser. No es como hacer un reset (de eso se encarga el Exágono blanco) sino como realizar una desfragmentación del disco duro. Lo que nos enseña este filtro es a vaciarnos una y otra vez, para que nueva información fresca pueda entrar en nuestro campo de energía y en nuestra experiencia sin fin.

· ELIMINA LO INNECESARIO

El **Dodecágono Morado** es otro gran limpiador, como todos los morados o color púrpura. La lección que nos aporta este arquetipo es que nuestros pensamientos repetitivos y toda creación mental, etérica o energética... dejan huella. Se queda como un cascarón o molde, con el cual se puede volver a activar aquella energía, aquel comportamiento, aquella memoria. Los rastros que deja aquello vivido, los cascarones astrales (según el lenguaje esotérico) es exactamente lo que el Dodecágono Morado se lleva; es como un limpiador muy específico que purifica *los restos* de lo que sucedió, para que no haya lugar donde anclarse cuando se vuelva a repetir un hecho o energía similar. Es el gran código geométrico para trabajar los miasmas y las tendencias repetitivas, tanto del comportamiento celular como del psicológico o conductual.

· LIBÉRATE DE LAS TRAZAS DEL PASADO

La enseñanza del **Círculo Morado** es de distinta índole; a pesar de ser también púrpura, esta forma ya circular y sin ángulos trabaja más con nuestro subconsciente (aunque no colectivo sino individual) o nuestro supraconsciente, haciendo aflorar aspectos que desconocíamos por completo de nosotros. Nos dice que hay mucho por descubrir de nosotros, muchas capas soterradas, y que ir las descubriendo, reconociendo y procesando es un privilegio y un gran motivo de felicidad. Su principal función no es tanto limpiar sino hacer *aflorar a la superficie* lo desconocido de nuestro Ser en proceso, incluyendo emociones reprimidas.

· TÚ ERES UN CÚMULO DE MOMORIAS

Las enseñanzas de todos los códigos geométricos de *color rosa pálido* tratan directamente nuestras emociones, reactividad, relaciones, nuestras formas de amar y de amarnos, de ser más permisivos y sutiles, menos reactivos y más silenciosos. Pero cada arquetipo o figura de la sagrada geometría lo realiza de manera distinta y tiene, por decirlo de alguna manera, su 'especialidad', por tanto su enseñanza es de distinta índole y ayuda a nuestra alma por distintos caminos.

El **Triángulo Rosa** es el código de la flexibilidad y la tolerancia, y nos muestra el espejo de nosotros mismos cuando estamos enfadados, de cómo reaccionamos cuando consideramos que los demás se equivocan y nos alteramos ante su ignorancia o ineficiencia. Si pensáramos o visualizáramos un triángulo rosa iría activándose en nosotros una energía más tolerante y flexible, pero sobretodo, dejaríamos de vivir enfadados o airados, pues esa es su única misión.

· TODO ESTÁ BIEN...

El código del **Cuadrado Rosa** es de otra índole; trabaja en la *línea del tiempo* pues de algún modo nos ayuda a hacer 'regresiones'. El arquetipo en sí mismo nos enseña que debemos *recapitular*, porque hay 'algo' que aún no vemos del pasado, un hecho o memoria que no estamos viendo pero que es una 'causa' u origen de algo que estas viviendo 'ahora'. Es decir, su función no es hacerte regresar al pasado, sino hacerte entender algo de tu presente.

Esa 'recapitulación', a partir de ser tratado con el Cuadrado Rosa, puede activarse de la forma más inesperada (viendo fotos antiguas, hablando con un familiar que te recuerda cosas de cuando tú eras pequeño, etc.) hasta que logras comprender cuál es el código que nos tiene enganchado aún en la actualidad.

· BUSCA EL ORIGEN DEL CONFLICTO

Un gran filtro Geocrom es el **Pentágono Rosa**, un código que nos enseña a ser inmunes al sufrimiento, lo cual no significa indiferentes o insensibles. Es un gran protector ante las emociones alteradoras, que nos ayuda a estar enteros frente a los disgustos, shocks, traumas y eventos inesperados. Lo más significativo de la experiencia con este arquetipo es que varias veces ha salido en un test de forma *preventiva*, antes de que ocurriera el evento que luego ha provocado el shock, lo cual nos muestra que estos códigos geométricos sanadores están fuera del tiempo lineal de la Tierra. En estos casos, el resultado es que el Pentágono Rosa ha proporcionado un enorme centramiento y madurez emocional a las personas ante aquel evento inesperado. Uno de los grandes efectos de este arquetipo es el aumento de la inmunidad, y también es destacable sus beneficios sobre los problemas de visión.

· NADA TE PUEDE ALTERAR

Lo relevante del **Exágono Rosa** es que contiene la semilla del amor en el plano más inmediato y urgente a vibrar, es decir, el *amor a sí mismo*, la apertura del corazón, la disolución de corazas que nos impiden amar y ser amados abiertamente. Es un código geométrico para desarrollar la autoestima, el respeto hacia sí mismo y hacia nuestro potencial de base, es decir, la capacidad infinita de amor, de compartir, de ternura y entrega, un arquetipo que nos abre el cuarto chakra, nos impulsa a honrar nuestro Ser, y nuestro Estar, invitándonos a la evolución y trascendencia de nuestra personalidad egocéntrica hacia una visión multicéntrica.

· AHORA YA PUEDES ABRIR EL CORAZÓN

Lo que nos anuncia el **Octógono Rosa** es la necesidad de perdón y condescendencia, la actitud de permanente *permisividad* ante los errores ajenos, la flexibilidad, la comprensión y la compasión. Este código rosa y octogonal nos descubre nuestros resentimientos y rencores internos, aunque estén enmascarados, ver las intolerancias y dolores almacenados que manchan nuestra alma, aunque a veces estén escondidos o almacenados en el subconsciente. Perdonar no está concebido de forma prepotente sino como un acto de máxima comprensión.

· ACEPTA, PERDONA Y COMPRENDE

El código geométrico del **Decágono Rosa** nos habla del buen empleo de nuestra capacidad de lucha y superación, como una energía necesaria y natural, pero que tiene que estar bien ajustada para que sea útil a nuestra evolución y a la de los demás. La agresividad y la ofensividad es lo que transmuta este decágono, educando nuestro guerrero de luz, plantando una semilla de pacificación y permisividad, de calma y de medida justa de nuestra fuerza solar de superación y ejecución.

· EDUCA A TU GUERRERO INTERIOR

Lo que nos aporta el **Dodecágono Rosa** es la fuerza de la decisión y la precisión respecto al encuentro de nuestra propia misión o función en esta vida, tu lugar, tu aportación. Para realizar lo que nuestra alma quiere realmente hacer, se necesita una escucha permanente de la voz de tu presencia divina y también la escucha atenta de otras entidades que nos guían; este polígono simboliza la semilla específica que facilita la germinación y el crecimiento de *nuestra función* en la vida, pero también de nuestra *adaptación* a la Tierra y a esta existencia, ajustando nuestro rol personal y encontrando un equilibrio existencial.

· DECIDE TU VERDADERO CAMINO

El **Círculo Rosa** es la fuerza del silencio interior y el estado interior de ecuanimidad. El final del camino de todos los arquetipos geométricos es una forma ya sin ángulos, completa y sin tensiones, el círculo; y la frecuencia lumínica rosada nos habla siempre de dirección emocional. La plenitud que aporta esa energía silenciosa y observadora del Círculo Rosa, esa fuerza ecuánime y justa, amorosa y pacífica, está también dentro de nuestra persona encarnada, a punto de ser despertada y vivida, es un potencial accesible. Es uno de los arquetipos que nos remite a un estado de espiritualidad atenta y que nos facilita una gran desidentificación con los juicios del ego.

· TÚ ERES LA ECUANIMIDAD Y LA PAZ

El código geométrico del **Octógono Magenta** tiene como función activar la transparencia y autenticidad de nuestro ser. Nos facilita 'vernó' al espejo para saber qué hay de cierto en ti, cuáles son los autoengaños y películas que nos hemos explicado a nosotros mismos, tus falsedades y roles. Esa es la razón por la que a veces este filtro no es nada cómodo, sin embargo es necesario emplearlo para recuperar nuestra verdad interior y reencontrar la *transparencia* genuina que se ha ido empañando con máscaras y roles adquiridos.

· SÉ TÚ MISMO Y TRANSPARENTE

La aportación del **Círculo Magenta** es sorprendente y magnífica porque nos abre unas enormes puertas hacia el futuro y la evolución. Nos muestra que, de nuestro potencial, tan solo empleamos el 10 por ciento, representado por la doble hélice de adn. El código circular de un color magenta puro nos invita a re-conectar, despertar y emplear las 12 hebras enrolladas de nuestro adn completo, del ser superior que duerme detrás de este automatismo de funcionamiento mínimo que nos proporciona este único par de hebras activas de adn. Si tuviéramos las 12 hebras conectadas y en marcha, los hombres seríamos clarividentes y clariaudientes, telepáticos y mediúmnicos, quizá no necesitaríamos comer ni dormir y los mecanismos de salud serían distintos y autosuficientes. Este código geométrico especial nos activa de forma notable nuestro desarrollo a nivel de consciencia y nos impulsa a la ascensión de forma contundente, enseñándonos realmente quién somos como seres solares completos.

· ERES MUCHO MÁS DE LO QUE CREES

Lo relevante del **Arquetipo de la Unidad** es que nos muestra las múltiples dimensiones que vibran simultáneamente en nuestro ser. Es también de color magenta y contiene una complejidad geométrica extraordinaria, siendo lo más representativo el marcado Octógono Magenta de su interior y los 8 trigramas de la secuencia del 'cielo anterior' alrededor de ese octógono. Su única misión y enseñanza es hacernos sentir que no debemos identificarnos con las circunstancias de este plano de tercera dimensión, porque existe una Unidad más allá de la diversidad, una matriz esencial de la que parten múltiples dimensiones o planos más sutiles de la existencia, que además vibran simultáneamente. El código nos hace ver que el sufrimiento procede de este olvido de la Fuente y de un exceso de identificación con una sola de sus manifestaciones, en una frecuencia densa y lenta, es decir, nuestra tercera dimensión en la que hemos querido encarnar voluntariamente, pero que no deberíamos identificarnos exclusiva o excesivamente con ella.

· DEJA DE VER SOLO LAS CIRCUNSTANCIAS

Las frecuencias de la luz que nosotros vemos como 'color violeta' nos conducen a la purificación y disolución de las energías que nos densifican, que nos alteran, intoxican y desordenan, conduciéndonos hacia la expresión limpia y empática de nuestra esencia más pura y digna.

Lo que nos revela el **Triángulo Violeta** es la necesidad que tenemos de descongestionarnos, de relajar y *dirigir* nuestro estado de nervios, la irritabilidad y la ansiedad. Es un código que nos conduce a conseguir la paz de espíritu que necesitamos para el aprendizaje, y la fluida transmisión de la información existencial mediante nuestros complejos circuitos, que finalmente es una información que acaba densificándose en el sistema nervioso. Lo relevante de este arquetipo es que relaciona nuestro sistema nervioso con la glándula timo que es el centro de procesamiento de las emociones percibidas, porque regula y coordina nuestro campo mental respecto al campo emocional, todo lo eléctrico con lo magnético en nuestra persona.

· DESCONGESTIONA Y RELAJA TU SER

El **Cuadrado Violeta** es un arquetipo que nos muestra la necesidad de realizar duelos lúcidos y no patológicos, porque la muerte es un proceso natural que cada día vivimos, celularmente y espiritualmente, pues *el cambio* es la pauta constante de la vida. Es un código geométrico que nos enseña que todos los patrones que nos conducen hacia la muerte, hacia el sufrimiento y el apego, pueden estar en *hábitos* que podemos transformar y trascender, tanto si son físicos como si son hábitos psicológicos y pautas culturales, 'permitiendo' que muera lo que deba ya morir, para posibilitar que nazcan en nuestro interior nuevos horizontes y más sutiles.

· TRASCIENDE LOS CÓDIGOS DE MUERTE

El código geométrico **Pentágono Violeta** nos despierta la capacidad de ordenación, celular, psicológica y de entorno, como espejo de serenidad interior. Nos enseña que el caos y la entropía son naturales, pero que en el hombre el desorden y la desorganización favorecen la dispersión y el estrés; el desorden, tanto en biología como en nuestras pautas cognitivas y en nuestros discursos, nos dificulta el camino de ascensión, de plenitud, de paz y de centramiento anímico, siendo el orden y la armonía el medio idóneo para el avance y la sutilidad.

· ERES CAPAZ DE ORDENARLO TODO

El **Octógono Violeta** nos enseña mucho sobre la gran trivialidad y superficialidad con la que vivimos a veces la vida. El código nos invita a escuchar, a ser más profundos y observadores, pero sobretudo nos muestra de nuevo que *el cambio* es la pauta constante de la vida y la evolución. Nos lleva a permitir los cambios, a trascender la rigidez y el empecinamiento, ese querer tozudo de que *todo siga igual*. El permitir la muerte de algunas vivencias, que nos conduce siempre a abrirnos a otras nuevas, la flexibilidad y la apertura, son interesantes enseñanzas de ese arquetipo que ha venido a nuestra vida simplemente para ayudarnos a mutar en profundidad.

· LA EVOLUCIÓN IMPLICA CAMBIO

La pauta armónica del **Decágono Violeta** es la purificación y transmutación de nuestro campo emocional, la descontaminación de las fuerzas de tipo magnético; es el segundo arquetipo que conocí en 1994. A este arquetipo yo le llamo el 'fairy' por su gran misión *disolvente*, por su fuerza purificadora y limpiadora de lo que a veces se nos

pega de la emocionalidad que cargamos de los demás, aunque a veces es propia, o de la información de baja calidad. Es un código que tiene la capacidad de plantar semillas de pureza en nuestro ser, de descargarnos de pesos innecesarios, de saber mantenerse blindados ante la toxicidad del entorno, pero también a saber preservar nuestra alma de nuestras propias emociones densas.

· TRANSMUTA TU DENSIDAD EMOCIONAL

La enseñanza del **Dodecágono Violeta** es acerca de la expresión y la comunicación; nos habla de la no represión e inhibición, lo cual es una negación de nuestro Ser. Pero lo más relevante de este dodecágono es que nos recuerda la necesidad de *saber empatizar*, de mostrar e irradiar nuestra presencia, de saber impregnar cada cosa o persona de nuestra propia fuerza espiritual. La enseñanza es la del *no aislamiento* y la del compartir, la de saber sostener nuestra radiación constantemente y acostumbra a expresarse y a emanar como un ente solar tu fuerza genuina.

· COMUNICA TU SER AL MUNDO

La relevancia del **Círculo Violeta** radica en la sutilidad y ligereza a la que podemos acceder los seres humanos. Este código nos muestra que tenemos la posibilidad de subir a escalas y octavas mucho mayores, pero por encima de todo nos habla de la *dignidad*, entendida como un derecho no solo humano sino espiritual, puesto que nuestra verdadera naturaleza anímica es digna, merecedora, respetable y sutil. Si aprendemos a dignificar y sutilizar nuestras células, emociones, pensamientos y energías, entramos en un estado más elevado de nuestra conciencia y más bendecido.

· TÚ ERES LA DIGNIDAD Y LA LIGEREZA

El **Smar Hara Yantra**, también violeta pero de geometría compuesta, nos enseña a crear nuestra vida desde nuestro *potencial genuino de la kundalini*, a veces inactivo, un motor de alta potencia que habitualmente solo usamos a través del sexo, descargando y eliminando sus grandes semillas divinas mediante orgasmos. Aprender a emplear esta fuerza de creación y regeneración en otros campos de la vida, como la autocuración, la creatividad, la regeneración celular, la asertividad y la decisión, la visión lúcida, etc. son grandes aportaciones de este arquetipo violeta de gran sutilidad geométrica.

· CREA TU VIDA COMO QUIERES QUE SEA

La tonalidad azul turquesa o claro nos habla de estructuras y redes, de líneas de fuerza que reestructuran y ensamblan nuestra vida en distintos planos. El código geométrico del **Triángulo Turquesa** nos reestructura el colágeno de la piel, pero también el colágeno entre las personas, las relaciones, lo que nos une. La enseñanza de este arquetipo universal nos recuerda una vez más 'lo que es arriba es abajo'. Del mismo modo que este arquetipo restaura y cicatriza la piel, también nos dice que entre los seres humanos debe haber unos hilos elásticos y flexibles que nos unan, que aprendamos a mantener las relaciones jóvenes y frescas. Es un código que trabaja y restaura los 'vínculos' estropeados, rígidos, anudados, demasiado sueltos o viejos, encontrando la frescura y la espontaneidad de la relación como si siempre fuera nueva; aunque no se exprese en el texto inicial de 1994, creemos que este código nos habla también de amor humano y flexibilidad.

· REESTABLECE TU LUGAR EN LA RED

Sin embargo, la estructura de la que nos habla el **Exágono Turquesa** es la de los **huesos**, la del armazón firme que sostiene nuestra persona entera, esa estructura que nos proporciona articulación y movimiento. Casi podríamos aplicar la lección del arquetipo anterior, pero este código ahora nos habla de sostenimiento y a la vez ligereza, de eje y aplomo en nuestro carácter, de la fortaleza interior, de las columnas que nos sostienen en pie. La fragilidad, la degeneración y la vulnerabilidad de nuestro sostenimiento principal, sea físico, energético o psíquico, es lo que trata este filtro translúcido, descubriéndonos la fuerza interior en la que se asienta nuestra alma, nuestro psique y nuestro esqueleto, reconstruyendo cada día nuestro asentamiento y solidez.

· DALE ESTRUCTURA Y SOLIDEZ A TODO

Este fue el primer arquetipo recibido en 1994. El dictado inesperado nos mostraba el **Decágono Turquesa** como un código que neutralizaba todo lo referente al electromagnetismo que nos envuelve. La electricidad no solo procede de nuestra saturada tecnología, ordenadores, electrodomésticos, teléfonos e instalaciones, sino que corre por nuestros meridianos acupunturales, chakras, nadis y los electrones del núcleo de cada célula. De hecho, todo es electricidad; somos seres bioeléctricos. Un Decágono Turquesa no elimina estas radiaciones sino que actúa en nuestro campo aural impidiendo la sobrecarga, la desestructuración de nuestros circuitos básicos, la intoxicación o saturación de cargas eléctricas. No solo eso nos enseña el arquetipo sino que nos explica que la electricidad es un tipo de fuerza que va en paralelo con nuestros *pensamientos*, de la misma manera que el magnetismo es una fuerza de tipo emocional. Así, este código ha venido a corregir o a relajar también la concentración de pensamientos, las obsesiones, fijaciones de creencias, manías, y las alteraciones de insomnio por pensar demasiado.

· RECUPERA TU EQUILIBRIO ENERGÉTICO

La aportación del **Dodecágono Turquesa** la sintetizamos con una sola frase: la visión de águila. La visión panorámica de nuestra vida y nuestro tiempo es facilitada por este código geométrico de 12 caras, enseñándonos básicamente que necesitamos una 'estrategia evolutiva', una perspectiva mayor, una visión como las de las águilas que ven a lo lejos, estableciendo nuestro propósito de forma consciente y dirigida, priorizando y decidiendo qué camino seguir; no solo eso sino cómo seguirlo, con qué *estrategia* de evolución, conociendo los pasos detallados sin perder la perspectiva final.

· ABRE TU VISIÓN ESTRATÉGICA FUTURA

El **Óvalo Turquesa** nos lleva a *decidir* y determinar la vigencia de las relaciones, a cortar vínculos que ya son obsoletos, o bien a reforzarlos con contundencia. Habla de nuestras relaciones más íntimas, sobretodo de la necesidad de definir las claramente, de decidir si sentimos la necesidad de terminarlas o bien si las podemos vivir intensamente y con compromiso e incondicionalidad. Este óvalo tiene dos ejes y hay una fuerza de polaridad muy marcada que activa las relaciones entre las personas, no siempre de pareja, para encontrar la forma de cancelarlas o de intensificarlas. Nos muestra que la ambigüedad, la rutina, los compromisos caducados o inadecuados, no son el lenguaje del alma, a la vez que nos recuerda que 'comprometerse' implica un trabajo continuado en cualquier relación, de frescura, incondicionalidad y participación activa.

· DEFINE TUS VÍNCULOS CON LOS DEMÁS

Sobre el **Círculo Turquesa** aprendemos básicamente que cada uno tiene un lugar en la Tierra, una misión o una función determinada. Ir encontrando tu propia función peculiar, tu labor, tu realización personal, y además ajustarte o adaptarte a ese lugar, a ese rol único y personal, es tarea de muchos años. Este arquetipo circular y turquesa nos facilita el encuentro de esa función tuya, de ese destino, de lo que has venido a hacer. Pero también nos habla del eje, de nuestra conexión cielo-tierra, de un alineamiento con estos dos planos, para estar equilibrado con las fuerzas celestes, las terrenales y las personales.

· TIENES UNA FUNCIÓN EN EL UNIVERSO

Entramos ahora en una vibración cromática especial; el color que vemos como 'verde' es el centro exacto de todo el espectro solar y de todas las radiaciones existentes. De todos los colores que vemos, la frecuencia más densa y lenta es la roja, y después del rojo vienen los rayos infrarrojos, las ondas de radio, etc. Pero por el otro lado de un gráfico simple del espectro solar, el color más sutil que vemos es el violeta, y después ya vienen los rayos ultravioletas y otras ondas que ya no vemos. Así que el poder equilibrador y sanador (al menos para el ser humano encarnado) que tiene el color verde puede que proceda de ese lugar predominante del gran fenómeno de la Luz.

El código geométrico del **Triángulo Verde** nos habla de herencia y de repetición de patrones conductuales. Es un arquetipo que ha venido a tratar nuestro ADN, nuestra codificación, a sanar lo que hemos heredado, o sanar lo que cada día proporcionamos a nuestros hijos como herencia, ya sea con la palabra, los gestos, los hábitos o las ideas. Tratar nuestra herencia son palabras mayores, puesto que en principio nadie cree que un triángulo cambie nuestros 'cromosomas'. Sin embargo, no se trata de los patrones biológicos sino de los *etéricos*, los moldes energéticos donde se asienta la materia. Este Triángulo Verde sana las pautas energéticas inarmónicas heredadas o grabadas, no solo procedentes de ancestros sino también de nuestras propias vidas pasadas.

· SANA TU HERENCIA O PROCEDENCIA

La enseñanza del **Cuadrado Verde** versa sobre el dolor. Cierto es que puede corregir el victimismo de muchos, pero este arquetipo va más allá y nos muestra que el dolor tiene una *utilidad*, es como una voz del alma que reclama ser escuchada. Nos explica que atendamos al dolor y no lo paliemos continuamente, ni siquiera con medicamentos naturales; eso sería como colgar el teléfono cuando nuestra alma quiere decirnos algo respecto a un cambio de actitud por parte del ego. Escuchar la voz de los sufrimientos, penetrar o acompañar al dolor... no es fácil; pero la experiencia nos dice que el dolor desaparece por completo cuando penetramos en él y permitimos que nuestra intuición, al menos, nos muestre el motivo real por el que existe aquella experiencia de dolor en nuestra vida.

· ESCUCHA LA VOZ DEL DOLOR

El **Exágono Verde** nos recuerda que nuestra alma necesita mucha más pureza y que toda la toxicidad en la que vivimos nos impide avanzar. Los tóxicos no solo proceden de la alimentación sino de las emociones, en especial de la ira, pues este código está en relación al canal del hígado. Pero la mayor enseñanza del arquetipo creo que estriba de nuevo en ese concepto del 'patrón etérico' del tóxico o el envenenamiento.

· DESINTOXÍCATE DE LO QUE TE INVADE

La *coherencia* es el gran mensaje del **Heptágono Verde**. Nos explica que la contradicción interna, la psicosis o partición en dos de nuestra persona, es lo que nos hace incoherentes. Nos aporta ese 'casarnos con nosotros mismos', fusión de psique, cuerpo y alma, esta unión entre lo que pensamos, lo que sentimos y lo que hacemos, que jamás debería estar en contradicción sino en comunión, cohesión y coherencia.

· ENCUENTRA TU PROPIA COHERENCIA

La gran relevancia del **Decágono Verde** estriba en recordarnos que debemos educar nuestros cinco sentidos y vivirlos como un ser superior, para dejar de emplearlos de forma simple y troglodita. Podemos ver, oír, olfatear, saborear y tocar de otra manera, mucho más allá de lo aparente. Nos propone usar nuestro radar de percepción con más sutilidad, emplear nuestros 5 sentidos corporales como herramientas del alma y amplificar sus dobles mensajes; esa educación sensorial también nos facilita la 'adaptación al entorno', ya que lo captamos con mayor profundidad.

· SENSIBILIZA TODAS TUS PERCEPCIONES

Este gran arquetipo de la sagrada geometría, el **Círculo Verde**, es el gran sanador de todo el sistema Geocrom. Casi todo lo que dijimos en el Triángulo Verde puede aplicarse a este círculo del mismo color. Trata el *patrón etérico de las enfermedades*, de cada virus o bacteria, la pauta vital de aquella célula que ha degenerado, el cuerpo sutil y causal de cada enfermedad o alteración. Los círculos son el final del camino de todas las posibilidades geométricas, ya no hay ángulos ni tensión en ellos. El Círculo Verde restaura los patrones de salud y nos aleja de las tendencias a las enfermedades.

· TÚ YA ERES LA SALUD PLENA

El **Sri Yantra** es un arquetipo de una complejidad geométrica extraordinaria por poseer 54 polígonos en su interior. Su antigüedad y procedencia es grande y lejana. Su función es parecida a la del Heptágono Verde respecto a la coherencia, pero ese patrón Sri Yantra nos la despierta en una octava mayor. Su función es *coordinar* el hemisferio derecho con el izquierdo, nuestro raciocinio con nuestra intuición, lo lógico con lo analógico. La enseñanza mayor estriba en mostrarnos que existe el 'camino del medio', esa única vía de conocimiento integrado, racional e intuitivo simultáneamente, una visión integral y completa, que debemos educar y entrenar.

· SOLO HAY UN CAMINO DE COGNICIÓN

La energía puramente azul es muy distinta de la amarilla pero sin embargo se pueden confundir sus funciones respecto a la 'lucidez' que producen los dos colores. El azul índigo, muy profundo e intenso, es una energía de claridad de visión, de fuerza, de gran inspiración y protección, pero también de dirección, foco, libertad y recuperación del empoderamiento personal.

El **Triángulo Azul** nos muestra mayormente que 'no estamos solos', que hay una fuerza inspiradora que nos acompaña siempre, la llamemos ángel custodio, intuición o inspiración divina, pero es una fuerza sabia y filtradora de la ignorancia o la oscuridad; el caso es que nos conduce por el buen camino de la luz y por tanto nos aporta lucidez en aspectos muy prácticos y cotidianos. Es un código que puede surgir en períodos de soledad y confusión, o en épocas de exámenes, o para tomar decisiones, o simplemente para ver algo claro; y puede apoyar a otros arquetipos en una fórmula de sanación.

· ESTÁS ACOMPAÑADO

El código geométrico del **Cuadrado Azul**, como veremos, se parece en funciones con el siguiente, el Pentágono Azul, puesto que los dos trabajan directamente con nuestro aspecto egoico y la personalidad. El cuadrado nos muestra claramente lo cabezudo que es el ego, nos hace ver las obsesiones, el empecinamiento y las fijaciones. En definitiva, nos recuerda la lejanía con nuestra alma solar, la desconexión con la voz de nuestra esencia y la identificación excesiva con la voz de nuestro ego.

· UTILIZA BIEN TU PERSONALIDAD

El mensaje del **Pentágono Azul** es sutilmente diferente, porque nos dice: utiliza bien tu ego! Es decir, nos da una de las mayores lecciones del Sistema Geocrom, que nuestro pequeño yo debe estar 'favoreciendo', y no impidiendo, el camino de nuestra alma. El mensaje común con el Cuadrado Azul es el de 'escuchar' el alma, pero el mensaje distinto es recordar que nuestra esencia aprende 'mediante' el ego, y que según lo empleemos, nuestra alma realizará su camino fácilmente o no. Optimizar la personalidad y ponerla a disposición del alma es una de las claves de la espiritualidad, puesto que luchar contra el ego, un factor también natural de la creación, es una división o psicosis, mientras que optimizarlo para trabajar a favor de la esencia y su camino de evolución, es una fuente de paz y de coherencia.

· PERMITE A TU ESENCIA DIRIGIR

El **Exágono Azul** nos habla de biofotones, pero más allá de la biología debemos entenderlos como factores de 'información'. La gran enseñanza de este código geométrico es hacernos comprender la red de nadis, una trama energética que nos envuelve que, de hecho, es una micro-red por donde se transmite la luz, y la luz, esa carga fotónica de cada célula y de los fluidos del aura, es precisamente quine lleva 'información'. Creo que uno de los maravillosos mensajes y acciones de este filtro es que 'integra la materia con la energía que la moviliza'.

· ERES PURA LUZ E INFORMACIÓN

El código o semilla del **Decágono Azul** nos recuerda que somos seres libres y que ese proceso de liberación y autonomía también pasa por descargar el parasitismo electrostático que nos envuelve. Recordemos que otro decágono azul, pero en su tono claro o turquesa, nos hablaba de electricidad; pues también el Decágono Azul índigo trata la 'electricidad estática', esa que se nos pega y no nos permite emplear nuestro potencial al cien por cien, puesto que no deja de ser otro parasitismo que engulle nuestra energía; por tanto es un gran liberador que nos conduce hacia la independencia energética. Una de sus aportaciones es la protección y la activación de los reflejos, que junto a la eliminación de la carga estática, lo hace un polígono para llevar siempre en el coche.

· ESTÁS LIBRE Y PROTEGIDO

Lo que nos enseña el **Dodecágono Azul** es que la autonomía está en relación directa con la intencionalidad de nuestros propósitos, y nuestros propósitos necesitan una auto-disciplina y voluntad de avance. Pero todo ello no se pone en marcha sin un cambio de hábitos y sin una liberación de las adicciones, lo cual nos mina nuestra autonomía y libertad de elección.

· TIENES VOLUNTAD Y AUTONOMIA

Y llega la hora del **Círculo Azul**, un gran código de voluntad y dirección, de foco y de creación, que está a la cabeza de todos los códigos geométricos azules. Su pedagogía es acerca de la energía la liberación y la sabiduría, de potenciar el propósito, de la clara intencionalidad y del enfoque con el que vivimos. Es el gran arquetipo de la disciplina y la voluntad de avance, de la consecución de objetivos, y proyectos, de la voluntad, direccionalidad y realismo con el que vivimos; nos habla de sabernos nutrir de la fuerza de la Tierra, del enraizamiento y la viabilidad de los pasos, procesos y decisiones, de saber crear dharma y trascender el karma o rueda de causas y efectos. Es el arquetipo que más simboliza la fuerza de un maestro ascendido como Morya, como representante de la energía volitiva y la dirección clara en nuestro propósito y proceso de evolución.

· TÚ ERES EL PROPÓSITO Y LA DIRECCIÓN

El **Pentágono Verdeazul**, una tonalidad de verde intenso inclinado hacia los azules, es un código geométrico para facilitar el encuentro de nuestras cualidades, nuestros dones y talentos, nuestra peculiaridad como alma encarnada. En realidad trabaja más con el ego que con el alma pues corrige todas las inseguridades, complejos, baja autoestima, y el desconocimiento de quién somos en realidad. Existe un arquetipo que hace lo mismo pero ya no con nuestra personalidad sino directamente activando nuestro espíritu o llama divina: es el Anagrama Potenciador. Sin embargo, con el Pentágono Verdeazul se puede trabajar la primera fase del auto-reconocimiento, que a veces es muy necesaria antes de usar el Anagrama.

· CONFÍA EN TI...

Lo más relevante a señalar del **Exágono Verdeazul** es la polarización, el equilibrio que despierta respecto a nuestra realidad dual. Pone sobre la balanza nuestras vivencias y lo re-polariza todo para que se haga justicia, para encontrar la armonía, para dar la belleza a lo que se ha deformado. Es un arquetipo muy venusiano que, en su búsqueda del centro, nivela las balanzas descompensadas y hace despertar el magnetismo natural de nuestro centro interior, una fuerza solar que se manifiesta fácilmente cuando nuestra polaridad está en perfecta armonía y balanceada.

· ESTÁS EN LÍNEA CON EL TODO

El mensaje búdico del **Círculo Verdeazul** es de alta calidad; nos enseña que el amor debe ser lúcido, pues la amorosidad sin lucidez ni discernimiento no es realmente amor. Si su principal código es el aprender a discernir, debemos saber que discernir no es pensar sino *distinguir* lo que es evolutivo de lo que no es evolutivo, distinguir entre la luz y la oscuridad, entre lo que nos hace avanzar y lo que nos detiene o sobrecarga. La mente lúcida y la compasión es su fuerza y su valor; al sintonizar este arquetipo con nuestro campo de energía, no solo el discernimiento aparece sino que la comprensión de las leyes del amor lúcido y la sanación en equilibrio se nos muestran más evidentes. Uno de los valores pedagógicos de este arquetipo circular es la explicación de la técnica sanadora del Tonglen, empleada por los lamas médicos, basada en la compasión pura.

· TÚ ERES SABIDURÍA Y DISCERNIMIENTO

El **arquetipo Yin** es también verdeazulado, y como el yang, contiene una imagen fotográfica geométrica evidente. La función básica del arquetipo yin es la contrarrestar o nivelar la fuerza yang, su polo opuesto pero complementario. Este código Geocrom neutraliza lo que va demasiado rápido, lo excesivamente caliente o inflamado, la fiebre, el estrés y la hiperactividad, lo excesivamente masculinizado, despertando y activando la capacidad de detenerse y reflexionar, de enfriar y profundizar, nos facilita actitudes más femeninas y tranquilas. Estos dos arquetipos nos enseñan que la ley del equilibrio entre el yin y el yang debe estar siempre presente y nivelada en cualquier terreno de nuestra existencia.

· DESACTIVA LOS EXCESOS

Llegamos a la completitud de la Luz, el color blanco y puro. En realidad según como lo veamos, se puede suponer

que si manejamos terapéuticamente formas geométricas de color blanco, es decir sin 'ninguna' frecuencia cromática, es como si pusiéramos solamente la forma geométrica pura y desnuda. No sé si es esa la razón, pero después de tantos años, me he dado cuenta recientemente que en realidad todos los arquetipos Geocrom blancos hacen referencia a pautas muy antiguas y trascendentales, a patrones básicos y tabúes que, si están en desarmonía, nos impiden precisamente la pureza y el amor profundo, hacia los demás y hacia nosotros mismos.

En esta gama de blancos, el Triángulo nos habla de avance, cambio y del patrón padre, el Octógono de dolor, sosiego y el patrón madre, el Pentágono de masculinidad, el Decágono de feminidad, el Exágono de renacimiento sólido, el Heptágono de paciencia y madurez, el Dodecágono de la culpa y la libertad de elegir, el Óvalo de nuestro campo radiante y finalmente el Círculo nos habla del amor crístico en la impecabilidad.

El código geométrico puro del **Triángulo Blanco** nos muestra la necesidad de avanzar si o si, de dar un paso más, de atreverse y confiar, de no rendirse en el camino de evolución. Cualquier problema con el concepto de patriarcado, ancestral o actual, seas *hijo de*, o *padre de*, es posible verlo de frente y nivelarlo con este gran arquetipo que nos guía hacia delante y nos muestra el siguiente paso.

· ÁBRETE AL CAMBIO

El **Pentágono Blanco** nos enseña que nuestro ser es andrógino por naturaleza y que dentro de cada uno tenemos una fuerza masculina que nos hace ser activos, rápidos y dinámicos en nuestros propósitos, pero psicológicamente también nos despierta la fuerza de ser más asertivos, directos y certeros, como los espermatozoides que luchan por engendrar, disparar y hacer diana, creando nueva vida.

· ERES ANDRÓGINO E IMPULSOR

Lo relevante de la enseñanza del renacer del **Exágono Blanco** es que si empezamos de nuevo, si nos disponemos al renacimiento, debe ser teniendo *una base más sólida* que la anterior. El arquetipo nos lleva a revisar en qué se asientan nuestras creencias, nuestras decisiones, nuestra actitud ante la vida. Si los cimientos no son sólidos, o 'dependen' de otros, o son simplemente arenas movedizas, nuestra vida seguirá siendo tambaleante. Para volver a empezar necesitamos saber cuál es el eje y la base de nuestra vida... espiritual, intelectual, emocional, física y material.

· EMPIEZA DE NUEVO

La enseñanza del **Heptágono Blanco** es femenina y nos lleva a la madurez en cualquier edad. Nos habla de la necesidad de ser pacientes y de saber esperar a que las cosas estén maduras para que sean alimenticias. La impaciencia es lo que corrige este arquetipo, pero lo más sutil es que nos induce a 'permitir' que las cosas ocurran, a no resistirse a los acontecimientos, a dejar de criticar y luchar, a ser tan solo un *testigo* de la vida con total permisividad.

· OBSERVA, ESPERA Y PERMITE

El **Octógono Blanco** es la madre, la energía nutriente incondicional, representa la fuerza que nos sosiega y nos consuela ante nuestros sufrimientos. Es el gran cicatrizante de los *corazones rotos*, es el sanador del dolor por todo el desamor recibido. Este código nos cobija y nos restaura para poder seguir creyendo en el amor, la belleza y la vida. La vinculación con la fuerza incondicional de María, la gran madre, es muy relevante en este arquetipo universal de sosiego.

· SOSIÉGATE Y DESCANSA

El código geométrico del **Decágono Blanco** nos vuelve a hablar de nuestro androginato y completitud, como lo hacía el pentágono. Este arquetipo es la pauta armónica de la *feminidad*, que debemos sanarla hasta la saciedad por llevar tantos años dentro de un patriarcado abusivo. Nos enseña por encima de todo que somos capaces de gestar, de gestar vida pero también proyectos, de gestionar bien el tiempo y los pasos necesarios, de saber crear paso a paso y con alegría y ternura cada evento. Un arquetipo estrechamente asociado a la fuerza de María Magdalena, la fémina, esposa del maestro y alquimista.

· ERES ANDRÓGINO Y GESTADOR

El arquetipo **Dodecágono Blanco** nos despierta el recuerdo de que somos seres libres, libres de elegir y responsables, y también nos enseña que nunca nos equivocamos, tan solo experimentamos. Si no hay error, solo hay experiencia, es que tampoco existen ni el pecado ni la culpa. La manipulación religiosa de hacernos sentir culpables ha marcado nuestra psique de forma tal que nos ha sumido en esa esclavitud, la de no sentirse libre de elegir y, por tanto, delegar nuestro poder a otros. Tenemos el derecho de emplear el libre albedrío, tanto el de nuestra alma solar como el de nuestro ego, y somos capaces de responsabilizarnos de nuestras elecciones. Es un gran arquetipo no solo para corregir sobrecarga de culpabilidad sino para recuperar el empoderamiento de nuestro ser libre.

· NO ERES CULPABLE DE NADA

El arquetipo geométrico **Óvalo Blanco** nos enseña a mantener nuestro campo de energía abierto y esponjoso, limpio y transparente. Impedir que la densidad emocional y mental nos ensucie es una de sus enseñanzas. Pero lo relevante del filtro es que esa impunidad, esa esponjosidad del aura que facilita la circulación de la energía sutil, es precisamente lo que nos activa la *inmunidad* biológica y energética, lo que nos aclara la visión y lo que impide las fugas energéticas del aura.

· ABRE TODO TU CAMPO AURAL

Al llegar a este arquetipo del **Círculo Blanco** entendemos que la fuerza del Amor es algo que va más allá de lo humano y lo emocional. En su pedagogía este código nos muestra la relación directa que existe entre la 'impecabilidad' y el Amor incondicional. Nos enseña que, vibrar el cristo interno, es despertar la transparencia de nuestro 'cristal' para irlo convirtiendo en un diamante transparente y contundente. La fuerza del Amor cósmico es pura, coherente y cohesionante. Aprender a amar sin condiciones es también activar nuestra capacidad de sanar y de servir al mundo.

· TU ERES AMOR PURO

Las dos espirales logarítmicas también nos hablan del amor. La **Espiral Dextrógira** nos enseña a amar a la humanidad entera, nos despierta al servicio y a una actuación consciente respecto al mundo. Es el gran código de la fraternidad y del compartir, de la amistad pura y la entrega, un arquetipo que nos conduce a realizar una valoración profunda del entorno y del gran potencial de vida y de celebración.

· PUEDES AMAR AL MUNDO ENTERO

El código geométrico de la **Espiral Levógira**, que gira hacia la izquierda, nos enseña lo mismo que la anterior espiral que giraba hacia la derecha, pero trasladado a ti mismo. Representa el amor y la autovaloración de tu propio potencial individual. Es un arquetipo que nos conduce a amarnos y respetarnos por encima de todo, a la unión contigo mismo, a la coherencia de esa alegría simplemente por el hecho de estar vivo. Sobre todo activa una absoluta *inmunidad* respecto a factores externos porque nos conduce a tener mayor autoconsciencia y reconocimiento de tus propios valores humanos y divinos, lo cual nos proporciona un blindaje extraordinario en todos los terrenos.

· PUEDES AMARTE A TI MISMO

Los cuatro elementos registrados dan mensajes simples y complejos a la vez, porque trabajan muchos detalles del funcionamiento orgánico, pero ahora y aquí debemos verlos tan solo como grandes 'niveladores' o compensadores de nuestra vida terrena.

El **Elemento Agua** surge cuando a alguien le predomina el elemento fuego. El agua apaga el fuego, y como 'elemento constitucional' en nosotros es una fuerza disolvente y refrescante, adaptable y ligera, penetrante en lo profundo, sentimental y femenina, es la fuerza de la cohesión y la permisividad. Si predomina el agua en demasía, se desbordan esos aspectos y hay que 'secar' el agua, aportándole el fuego.

· PUEDES DISOLVER Y REFRESCAR

El **Elemento Fuego** surge cuando a alguien le predomina el elemento agua. El fuego seca el agua, la calienta y la neutraliza. Es una fuerza asertiva y concreta, siempre tira hacia arriba y da fuerza, luz y calor. Activa la imaginación, la concentración y la memoria, la calidez en las relaciones, el metabolismo y la inmunidad o invulnerabilidad. Si predomina el fuego en demasía, se disparan esos aspectos y hay que 'apagar' el fuego, aportándole el agua.

· PUEDES DANZAR Y DESCONGESTIONAR

El **Elemento Tierra** surge cuando a alguien le predomina el elemento aire. La Tierra compensa el aire y nos ayuda a saber construir algo o a reconstruirlo, a tener capacidad de activar, concretar y materializar; activa el realismo y la practicidad, da estructura y estabilidad a la vida y al cuerpo. Si predomina la tierra en demasía, se cristalizan demasiado esos aspectos materiales y hay que 'sutilizar' la tierra, aportándole el aire.

· PUEDES CONSTRUIR Y RECONSTRUIR

El **Elemento Aire** surge cuando a alguien le predomina el elemento tierra. El Aire nos ayuda a inspirar y a inspirarnos, aerea un exceso de tierra compacta, proporcionando la disolución de obstrucciones y la liberación de apegos materialistas. Nos activa la fantasía, el intelecto, los altos ideales, la imaginación y el inicio de una búsqueda espiritual más allá del materialismo. Si predomina el aire en demasía, se volatilizan demasiado los aspectos fantasiosos y hay que 'densificar' el aire, aportándole el elemento tierra.

· PUEDES SOÑAR E IDEAR

Finalmente el complejo código geométrico del **Anagrama Potenciador** nos despierta esa llama interna tan poderosa que nos mantiene como seres de luz. Activa la autoafirmación y la conexión con el cosmos, nos estabiliza nuestros propios valores y nuestros procesos de aprendizaje o ascensión, proporciona dirección, claridad y fuerza interior. Contiene en su dibujo un sol de diez puntas y en su interior un Triángulo Blanco que nos impulsa a avanzar, y un Círculo Turquesa que nos facilita el encuentro de nuestra función en la vida. La mayor relevancia de este arquetipo complejo estriba en que, por una lado, representa a todo el Sistema Geocrom y es un gran protector y activador, por otro lado, este Anagrama despierta y amplifica nuestro maestro interior.

· AMPLIFICA TU GRAN POTENCIAL

Todo lo aprendido mediante los valores de visión Geocrom ha sido mucho, incluso muchísimo más de lo que denota esta síntesis. Hemos nacido para convertirnos en seres de amor, para recuperar nuestra esencia y vibrarla cada día. Ha llegado la hora de *realizar una elección radical*. Incluso el pulso de la sociedad actual lo denota y lo reclama.

En el momento en uno se reconoce y encuentra su espíritu, se convierte en un gran partícipe de la creación y se cancelan todos sus compromisos anteriores, libera karma, perdona, admite, sana, crea y expande su estrella solar.

De hecho, lo único que nos ocurre, lo que enferma el cuerpo y el alma, es que *hemos olvidado quién somos*. Ese olvido a menudo se reencarna vida tras vida, hasta que llega el momento de la Gran Decisión. En alguna vida llega. Muchos hoy están ahí.

Los seres humanos somos entes todopoderosos al menos en tres aspectos: en nuestra capacidad de reacción y de decisión, en nuestro interés por despertar, recordar y ser conscientes, y finalmente en nuestra tremenda voluntad de amar y ser amados, una voluntad que es el motor mismo de la creación y la evolución de las edades.

Desde el extenso trabajo de sanación y asesoramiento psicoanímico tan solo puedo constatar que de lo que más adolece el mundo es de *determinación*. Incluso diré que lo que a menudo les falta a la mayor parte de gente que ha optado por el camino de la luz y la espiritualidad es precisamente... tomar decisiones auténticas y comprometidas con esa espiritualidad, es tomar determinaciones realistas, coherentes y consecuentes con lo que uno ya sabe y experimenta. Una elección parcial no basta, ha de ser una elección radical, de por vida, existencial.

Nadie opta por la sombra voluntariamente, es cierto; pero no ocurre lo mismo con la luz. La opción del camino de la luz es siempre voluntario. Pero esa voluntad de amar en la claridad, ahora ya no puede ser una teoría, es algo del cada día, de cada instante, es un cambio de visión consciente, es un *estilo de vida*... que no solo se traduce en salud sino que repercute y afecta a cualquier experiencia interna y también externa, puesto que la luz, el amor y la plenitud es una energía que también se contagia.

© Marta Povo
texto pedagógico, 2016
www.institutogeocrom.net
www.martapovo.es